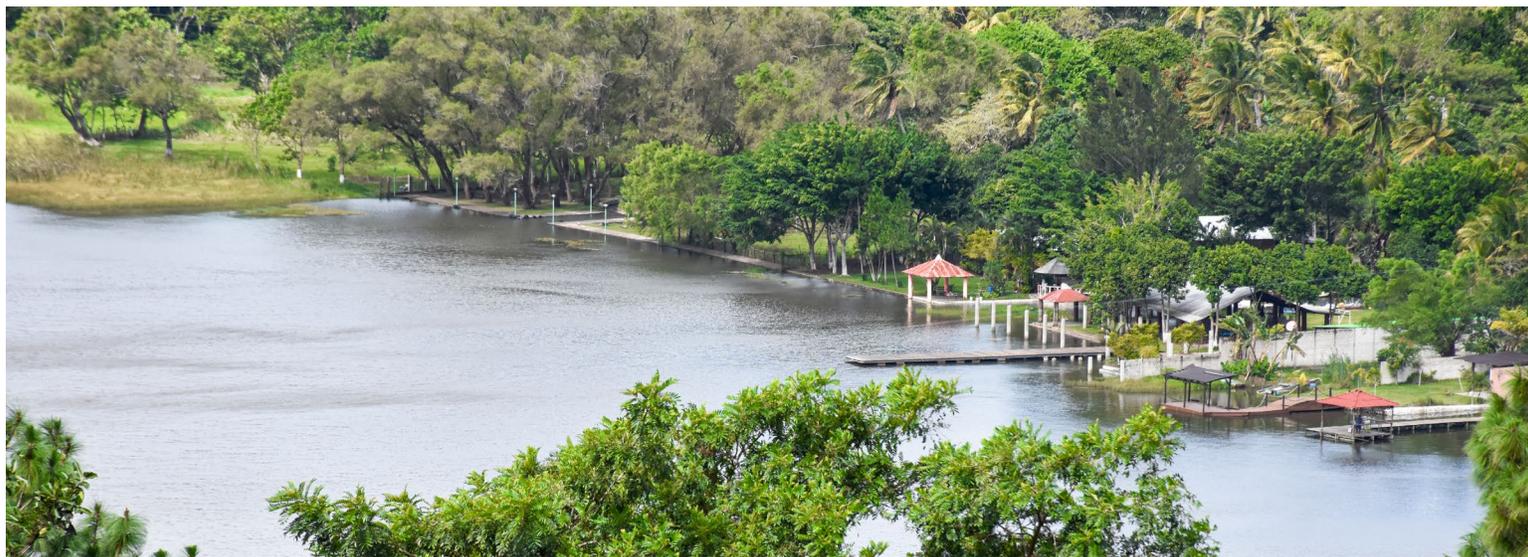


INAB SE UNE A LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA MUNDIAL DEL AGUA



Cada año ONU-Agua define un tema distinto para centrar las actividades en torno al Día Mundial del Agua. En 2022 se eligió “Aguas Subterráneas: hacer visible lo invisible”, para reflexionar sobre la importancia de este recurso para la población mundial.



Desde 1993, cada 22 de marzo se conmemora el Día Mundial del Agua, con el fin de concientizar a las personas acerca de la crisis mundial del agua y la necesidad de buscar medidas para que todos los habitantes del planeta tengan acceso a ella. En el marco de esta celebración, el Instituto Nacional de Bosques -INAB- hizo un llamado a valorar y proteger este recurso, ya que el agua subterránea representa alrededor del 30% del agua dulce del mundo. De los 70% restantes, casi 69% es capturado en las capas de hielo y nieves glaciares en las montañas, y solo un 1% se encuentra en ríos y lagos.

“Desde el INAB trabajamos por el desarrollo sostenible del sector forestal, lo cual incluye la protección y restauración de las áreas boscosas del país, por el rol indispensable que juegan en la provisión de bienes y servicios ambientales, especialmente en la captación de agua, actuando como una esponja que permite infiltrar hasta el 15% del agua de lluvia, la cual se conforma en aguas subterráneas que se almacenan en acuíferos”, declaró Rony Granados, gerente del INAB.

Por otra parte, Granados resaltó que las aguas subterráneas constituyen un excelente “amortiguador” frente a la variabilidad climática de los abastecimientos del agua superficial (favoreciendo así la adaptación al cambio climático), debido a las reservas almacenadas en los sistemas acuíferos, por lo cual es de vital importancia implementar acciones que garanticen su permanencia, en cantidad y calidad, puntualizó el gerente del INAB.

La principal contribución de los bosques relacionada con el agua es la regulación y recarga hídrica. Durante la época de lluvia captan e infiltran el agua, alimentando el manto freático o agua subterránea y liberándola de manera regulada durante toda la temporada seca. De esta manera abastecen comunidades para su uso doméstico, riego e industria, entre otros usos.

Desde la cosmovisión maya, el agua es un elemento sagrado y con vida propia, la cual se le debe respetar, cuidar y apreciar. También se concibe como un ente que posee su propia energía y es importante en la territorialidad y espiritualidad de los pueblos indígenas.

Aunque Guatemala cuenta con condiciones naturales favorables para disponer de agua abundante para las personas, el ambiente y la productividad económica, de los 97 mil millones de metros cúbicos de agua que se producen anualmente, solo se aprovecha un 10% a nivel nacional.

